

# Solución del conflicto: la puerta que abre la paz y la libertad

El pasado 9 de agosto se inauguró en Berriozar un monumento a las "víctimas del terrorismo". Desde el máximo respeto que nos suponen las víctimas y sus familiares así como el dolor que supone la pérdida de un ser querido es justo y necesario valorar este hecho.

Desgraciadamente en Berriozar ha habido otra vez una patrimonialización del dolor y del sentimiento de víctima. Se ha querido dar de nuevo una impresión determinada de Berriozar, la de un pueblo donde se hace frente a los "violentos". Donde se planta cara "al terror". Curiosamente en estos últimos años, si alguien ha instaurado la violencia y el terror han sido muchos de los responsables políticos y policiales que estaban presentes en ese acto.

Desde el cura, hasta el presidente Sanz, pasando por los responsables municipales de Berriozar y unos pocos de nuestro@s vecin@s, pretenden dar la sensación de que nada ha cambiado, cuando no es verdad. Los protagonistas de este acto no fueron l@s vecin@s de Berriozar, sino jerifaltes y autoridades que vinieron a Berriozar una vez más a hacer protagonismo político, a buscar foto y aprovechándose del dolor de

familiares a hacer juego político. Es triste que en un acto de este tipo, quienes hablan de paz vengan rodeados y pertrechados de decenas de hombres armados. Es triste que los dirigentes políticos y el colectivo "vecinos de paz" hablen de paz y sigan apostando por una estrategia, la de la venganza y



***¿Es la imagen la que está desenfocada o la realidad?***

el rencor que solo busca seguir alimentando el conflicto.

Digamos las cosas claras. El colectivo "Vecinos de paz" y el acto celebrado fue desgraciadamente un acto de patrocinio político, incluso económico, de UPN y por tanto de apología de la no

solución y no dialogo. Es hora de superar esta situación. Las víctimas y sus familiares merecen todo el respeto y consideración. Pero todas. Desde la muerte del militar Francisco Casanova en Berriozar han sucedido más hechos dolorosos: detenciones, torturas, encarcelamientos... No se trata de medir el dolor. Se trata de buscar soluciones.

Hay quien quiere dar la imagen de que nada ha cambiado. Incluso muchos cargos electos siguen paseando por las calles rodeados de su guardia pretoriana a pesar de que ETA anunciara su intención hace más de dos meses de no volver a actuar contra estas personas. Pero hay que dar la sensación de que nada ha cambiado, hay que seguir alimentando la imagen del victimismo para así poder justificar su intransigencia y su inmovilismo. Hace falta menos victimismo y más responsabilidad política, porque el mejor homenaje que podemos hacer a todas las víctimas y a todas aquellas personas que han sufrido y sufren las consecuencias del conflicto político es precisamente solucionarlo de forma definitiva. Abramos de verdad una puerta a la paz, abramos una puerta a la libertad.